

Villarreal 17 Enero de 1918

AÑO I

NÚM. 9



SAN PASCUAL



Hoja para propagar la devoción al Santo de
la Eucaristía, con motivo del III centenario
de su beatificación, que ha de celebrarse en
Mayo de 1918. Se publica con aprobación y
censura eclesíásticas

Correspondencia Administrativa

En esta sección se publicarán los nombres de los señores que contribuyan a la impresión de esta Hoja y de las limosnas con que contribuyan.

Además se acusará recibo de las cartas que se reciban y se contestarán, a no ser que el asunto que las motive requiera carta particular.

Villarreal.—D. José Juan Marco, Pbro. 2 pesetas; D. Joaquín Juan Marco, 2; D. Juan Miró, Pbro. 2; D. Eduardo Climent, 2; Don José Arrufat Roquera, 2; D. Francisco Ripollés, 2; D. Juan Luis Fabregat, 2; D. Enrique Latorre, 2; D. Vicente Dualde, 2; Don Pascual Dembilio, 2; D. Vicente Beltrán, Pbro. 2 pesetas.

San Carlos de la Rapita.—D. Tomás Cavaller, Pbro. 2 pesetas.

Vall de Uxó.—D. Juan Centelles, 2 pesetas.

Valencia.—D.^a Milagro Leonarte de Carrau, 2; pesetas; Don Pedro Sanchez de Leon, 2; Sr. Barón de Mislata, 2 pesetas.

Badajoz.—Il^{tre.} Sr. D. Diego Alvarez, 2 pesetas.

Tarazona.—Adoración Nocturna, 2 pesetas.

Madrid.—D.^a Dolores Jordana, 2 pesetas.

Tortosa.—D. Ramón Verges Pauli, 2 ptas; D. Agustín Llasat, 2.

Villavieja.—D. José Robres, 2 pesetas.

Ibdes.—D. Juan Delgado, 2 pesetas.

Orihuela.—M. I. Sr. Penitenciario, 2 pesetas.

Castellón —D. Manuel Pascual Pérez, Pbro. 2 pesetas; D.^a Mariana Ferrer, 2; D.^a Magdalena Pascual, 2; D. Juan Bt.^a. Ochando, 2.

Villafranca del Panadés.—D. Ramón Pobo, 2 pesetas; Doña Adelina Traval, 2; D. Juan Ribera, 2.

Almazora.—Adoración Nocturna, 3 pesetas.

Granada.—Adoración Nocturna, 3 pesetas.

Carabanchel Alto.—Adoración Nocturna, 2 pesetas.

Cehegin.—Adoración Nocturna, 2 pesetas.

Burriana.—D. Salvador Domingo, Cura Párroco 5 pesetas.

Aldea.—D. Pedro Arenós, Pbro. 2 pesetas.

Artesa —D. José M.^a Agramunt, Pbro. 2 pesetas.

Cintruénigo.—Adoración Nocturna, 2 pesetas.

Morella.—Adoración Nocturna, 2 pesetas.

Vinaróz.—D. José P. Bono, Arcipreste 2 pesetas.

SAN PASCUAL

AÑO I

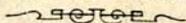


Villarreal, 17 Enero de 1918



Núm. 9

Consagración de los niños a San Pascual Bailón en el día de su Primera Comunión



Es justo que los niños de ambos sexos tomen por modelo, guía y protector en el día de su Primera Comunión al *Santo del Santísimo Sacramento*, San Pascual Bailón, celestial Patrono de todas las obras y devociones Eucarísticas. Por ésto se aprobó en la Asamblea Eucarística de Granada, que los niños y las niñas hicieran en las parroquias y colegios su Primera Comunión el día 17 de Mayo, día de San Pascual, o el domingo más próximo. No conviene, pues, olvidarnos de estas dos ideas tan hermosas y españolas.

Tengamos además presente, que San Pascual, siendo aún tierno infante, y prevenido de especiales gracias de Dios, saltaba de los brazos de su madre para correr a adorar a Jesús Sacramentado, prisionero por nuestro amor en el Sagrario. Desde los seis años no dejaba de visitar, antes y después de sus faenas, al Dios del Tabernáculo, y mereció que en los montes, valles y collados se le apareciese Jesús en la Sagrada Custodia, rodeado de ángeles y nimbos de gloria. Hacía con tanto fervor sus comuniones, que su rostro resplandecía con radiantes ful-

gores, y también su cuerpo quedaba extasiado y como fuera de sí, mientras su alma estaba más unida con Dios que con su cuerpo. Este amor a la Eucaristía conservó San Pascual aún después de muerto, porque, estando su cadáver en el féretro en la misa de sus exequias, abrió dos veces los ojos para adorar al Santísimo Sacramento en la doble elevación de la Santa Hostia y Sagrado Cáliz.

Ante estos hechos y milagros eucarísticos, todos debemos imitar a San Pascual y ser hijos sumisos de la Iglesia, tomándole por modelo y dechado de la devoción al Santísimo Sacramento, y por celestial Patrono de todas las asociaciones eucarísticas. Y a fin de que ésto se consiga más fácilmente, se debe procurar que los niños y las niñas se consagren a San Pascual el día de su Primera Comunión, y que en los recordatorios y estampas aparezcan la imagen de este Santo y gran devoto de la Sagrada Eucaristía.

Para este objeto, con fecha de 8 de Junio de 1913, nos aprobó e indulgenció con cien días de perdón, por cada vez que se diga una bonita oración, el exce-

lentísimo Sr. D. Francisco Ra- en España, cuyo resumen es co-
gonessi, Nuncio de Su Santidad mo sigue:

Oración para la Consagración de los Niños a San Pascual

¡Amadísimo San Pascual: Ven a compartir mi dicha, a sellar el ósculo de amor que Jesús acaba de darme por vez primera en la sagrada comunión! ¡Qué feliz soy! Jesús ha escogido mi pecho para Tabernáculo de su amor. ¡Oh, día santo y hermosísimo de mi Primera Comunión! Puedo exclamar con toda verdad con el seráfico y llagado San Francisco: ¡Dios mío, y todas las cosas! Sí, desde hoy para siempre quiero ser todo de Jesús. Renuevo las promesas del santo Bautismo, y me consagro por completo al Dios que le tengo en la Custodia de mi corazón, y me consagro también al *Santo del Santísimo Sacramento*, a San Pascual Bailón, celestial Patrono de todas las devociones eucarísticas, para que me lleve a Vos, y me enseñe a amaros. Sí, Patrono mío; ven a enseñarme a amar más y más al Divino Prisionero del Sagrario, para que nunca cese de repetir con San Francisco de Asís: «¡Dios mío! ¿quién soís Vos y quién soy yo? porque quiero amaros siempre, siempre, siempre y partir de este mundo con Vos en mi pecho.

¡San Pascual bendito, abrasado Serafín de la Eucaristía! Tú que, tierno infante aún, huías de los brazos de la madre a la presencia de Jesús Sacramentado; adoles-

cente pastorcito, recibías en el campo las visitas del Amor de los amores; humildísimo lego Franciscano, pasabas días y noches en amorosos suspiros ante la Eucaristía; peregrino en Francia, pregonabas entre los herejes las grandezas del Rey de los altares y sufriste prolongado martirio; apóstol de la Eucaristía, escribiste libros y panegíricos en honor del Dios del Sagrario; enamorado del Sacramento del amor, que, aún después de muerto, abriste los ojos en el féretro para adorar la Hostia sacrosanta, y mereciste ser sublimado por la Iglesia a la excelsitud de Patrono de todas las obras eucarísticas; no permitas que yo me separe ni un momento del amor de Dios. Tú, Serafín del Sagrario, Patrono mío, modelo mío, ven junto a mí, y permite que me una a tu corazón y que me estreche con tu alma para oler más y más a Jesús, para bendecirle, para ofrecerle hoy mi vida, para serle eternamente fiel desde el día de mi Primera Comunión. Obliga, seráfico San Pascual, a María Inmaculada, a San José, a los Angeles y Santos de la corte celestial a que me tomen por suyo. Bendice mi niñez, para que Jesús también la bendiga; dirige mi vida, para que a Él solo pertenezca. ¡Que la Eu-

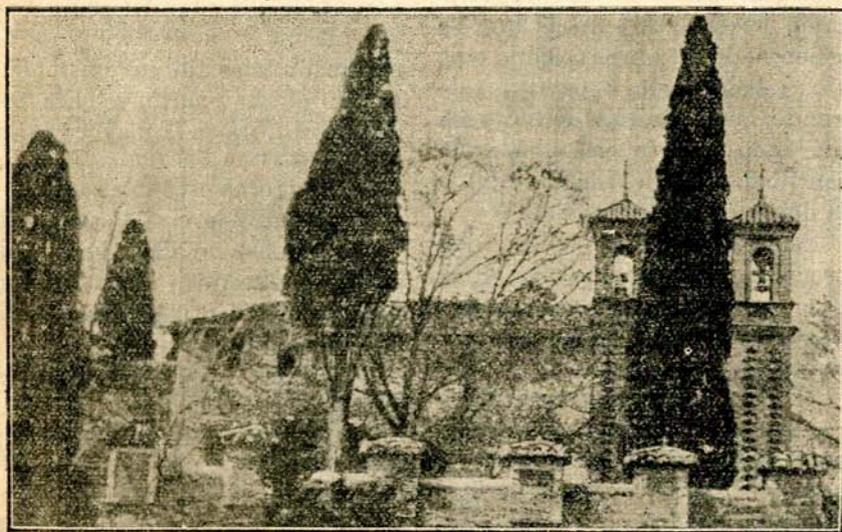
caristía sea, desde este día feliz, mi amor, mi luz, mi sostén, mi consuelo, mi vida, mi viático, como lo fué tuyo! ¡Protector mío, gloriosísimo San Pascual! que por

tus méritos y protección tome parte en el festín y banquete eterno de la gloria, para gozar contigo sin fin la Comunión de nuestro Dios. Amén.

Después de esta consagración, se procurará formar con los niños y niñas una asociación con el nombre de *Rebañito Eucarístico de San Pascual* u otro título parecido, con el reglamento de la comunión semanal, diaria o mensual, de rezar un Padre nuestro después de cada comunión a San Pascual, y de celebrar el día 17 de Mayo, día del Santo Patrono, y el 17 de cada mes con alguna distinción en

honor de este Serafín del Santísimo Sacramento. De este modo se conseguirá la perseverancia de los niños en la gracia de Dios y amor a la Eucaristía, y un plantel eucarístico, para que este ejército infantil nutra las filas de la Adoración Nocturna, de la Guardia de Honor, de las Camareras del Santísimo y de otras cofradías y devociones de Jesús Sacramentado.

FR. ANDRÉS DE OCERÍN
JÁUREGUI. O. F. M.



CONVENTO DE JUMILLA
donde residió San Pascual. Se conserva la celda que habitó

Trabajémos por nuestro Santo

Como buen villarrealense, amante de la Eucaristía y del Santo del Sacramento, he leído la historia de San Pascual, y he notado siempre en falta dos capítulos o partes importantísimas, que podrían titularse, 1.^a Tradiciones populares de la devoción a San Pascual. 2.^a Frutos de santidad de la devoción al Santo del Sacramento.

Es el primero de dichos capítulos o partes, la crónica de la devoción a San Pascual en cada pueblo, tradiciones que se conservan, altares, imágenes, iglesias, prácticas piadosas que se celebran, hechos portentosos que se refieren de su intercesión, etc., etc.; y es la parte o capítulo segundo, las biografías de todos los que han muerto en opinión de santidad, en cuya vida ha influido la devoción a San Pascual.

Estos dos capítulos habría que escribirlos, porque no hay duda que contribuirían a avivar, propagar y aumentar la devoción al Santo de la Eucaristía.

Si este pensamiento se realizara, ¡cuántas plumas se emplearían en escribir las glorias de nuestro Santo! ¡cuántos los que tendrían mayor conocimiento de la grandeza del humilde frailecito alcantarino! ¡en cuántos pechos se encendería la llama de una de-

voción ardiente al Santo del Sacramento, y cuántas almas cobrarían nuevos alientos para aspirar a mayor perfección, imitando las virtudes de San Pascual, confiados en su valiosísima protección!

Además, los pueblos que fueron devotos de San Pascual, volverían a la devoción de sus antepasados al leer su historia, y aquellos que la conservan, se esforzarían en darle mayor culto y honor; y todos, en fin, honrarían más a San Pascual como el Santo de su devoción predilecta.

Éste sería uno de los frutos más hermosos del centenario y de mayor utilidad y provecho.

La revista SAN PASCUAL debería ser la iniciadora y propulsora y la que llevara a cabo esta empresa. Con ello adquiriría aún mayor interés y atractivo, y sería una razón más de su existencia pasado el centenario, y sobre todo contribuiría a la mayor gloria de nuestro San Pascual.

Los párrocos españoles, escritores y amantes de San Pascual de toda España, no hay duda que corresponderían a la invitación que con este motivo y para este fin se les hiciese.

Por mi parte ya apareció en mi revista SAN SEBASTIÁN la tradición de mi parroquia vinarocense a San Pascual, y en la misma revista se está publicando la historia de una hija espiritual de esta parroquia, que murió en olor de santidad, cuyo vida podría encabezarse con estas palabras: «His-

toria de un alma que llegó a la santidad bajo la protección de San Pascual». Tal es la vida de Teresa Ferrer Salom a quien muy bien le conviene el título de la «protegida de San Pascual».

Si placet, manos a la obra.

Vinaroz, fiesta de la Inmaculada.

JOSÉ PASCUAL BONO.

Arcepreste e hijo de Villarreal.



A San Pascual Bailón

Cristal nunca empañado;
corola de una rosa blanca y pura;
zafiro delicado
de una célica y mágica hermosura;
lago de transparencias virginales;
fuente de amor purísimo;
dulzura de no escritos madrigales;
búcaro preciosísimo
lleno de fe, de luz y de consuelo;
sed infinita de lograr el Cielo;
floración de ternuras;
joyel formado con hondos sacrificios;
airón que no dobló el viento del vicio;
sol radiante de luz y de hermosuras;
fué tu alma, Pascual. Por eso el día
que amable te llamó Nuestro Señor,
inundóse tu rostro de alegría
y tu alma temblando de emoción,
de ternura y de amor,
se elevó a la región incomparable
donde el trono de Dios tiene su asien-
(to);
al reino inimitable
donde Jesús impera;
el jardín donde vive
el justo en una eterna Primavera.

Foco de luz divina;
mística golondrina;
nube de casto aroma;
arrullo de paloma;
foco resplandeciente
formado con la fé más acendrada;

candorosa balada;
argentino murmullo de una fuente;
tu corazón ha sido, Pascual santo;
tu corazón ardiente
que no cesó un momento
de adorar con encanto
al que mora en el Santo Sacramento.

Tu vida es admirable. La adorable
juventud transcurrida apacentando
el ganado entre montes y entre bre-
(ñas,

guiando a las ovejas que, balando,
saltaban los regatos y las peñas,
en tanto que tu espíritu volaba
con fervorosa unción

a adorar al Señor, y se extasiaba
en su contemplación.

Tu vida es admirable. Tu deseo
de vestir los sayales
que obligan como lícito recreo,
a extasiarse en las glorias celestiales.

Admirable es tu vida; y tus ayunos;
tu humildad e infinitos sacrificios;
las llagas de tu cuerpo, hechas con
(unos

lacerantes cilicios;
y la ingrata excursión
que hiciste valeroso a la nación
donde el error triunfaba
y un monstruo a nuestro Dios desa-
(fiaba.

Y tu muerte es sublime. Comprende-
(diendo
que tu fin se acercaba, con fervor,
al tiempo que la vida ibas perdiendo
tu alma se incendiaba en el dolor
que Teresa sentía
cuando ansiando morir no se moría.

Milagroso Pastor:
Perdona si, atrevido,
impulsado tan solo por mi ardor,
cantarte he pretendido;
Canté por lo que canta el ruiseñor;
porque mi pecho se inflamó de amor...

VICENTE SARTHOU.

Registrador de la Propiedad de Velez Rubio,
e hijo de Villarreal.

GRACIA SINGULARÍSIMA

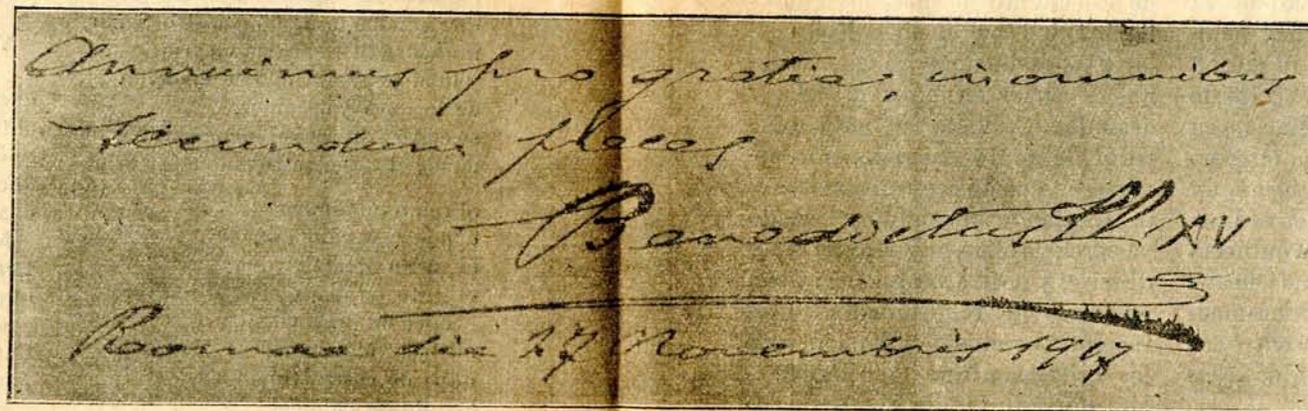
EL Vice-Procurador General de los Franciscanos de España, P. Fray Juan Moraleda Almanza, en la audiencia privada que tuvo la dicha de tener con S. S. el Papa Benedicto XV el 27 de Noviembre próximo pasado, expuso al Pontífice los proyectos de festividades grandiosas con que Villarreal quiere conmemorar el tercer centenario de la Beatificación del glorioso Santo Pascual Bailon, cuyo cuerpo incorrupto guarda en precioso Camarín.

A estas fiestas religiosas, concurrirán, a juzgar por las adhesiones y promesas de asistencia que ha recibido ya la Junta organizadora, muchos Rdos. Prelados y las Asociaciones Eucarísticas de toda España, principalmente la Adoración Nocturna, los Jueves Eucarísticos, las Marías Sagrarios-Calvarios, las Damas del Sagrado Corazón de Jesús con las Asociaciones de la diócesis de Tortosa.

Por todo ésto, en nombre del Ilmo. Sr. Obispo de Tortosa y de los Superiores Franciscanos de España; por encargo de la Junta organizadora, del clero y pueblo todo de Villarreal y de la diócesis a que pertenece, para consuelo espiritual de los devotos que irán en peregrinación a visitar el glorioso Sepulcro del Santo de la Eucaristía y como estímulo también para que la concurrencia sea más numerosa, elevó a S. S. las siguientes peticiones de gracias, que el Pontífice benigno se dignó otorgar con el autógrafo que de su puño y letra escribió al final de las preces presentadas, y que nosotros, agradecidos, nos honramos estampándolo a continuación.

Primera: Indulgencia plenaria a todos los que, confesados y comulgados, visiten la Iglesia de Villarreal en donde se conserva el cuerpo del Santo, durante todo el mes de Mayo del año próximo de 1918.

Segunda: Indulgencia plenaria *toties quoties* en forma de Jubileo, el día 17 de dicho mes de Mayo, fiesta de San Pascual. Hé aquí las palabras con que el Sumo Pontífice aprueba las anteriores preces:



*Annucimus pro gratia, in omnibus
secundum preces
Benedictus XV
Romae die 27 Novembris 1917*

EL TAUMATURGO DE VILLARREAL

Nacido San Pascual en aquel siglo tan glorioso para España, en el cual latiendo al unísono los sentimientos de fe y patria en los pechos de sus nobles hijos, granjeáronle éstos con sus épicas hazañas la corona de dos mundos y páginas inmortales en la humana historia, mostróse así en vida como después de muerto, siempre fiel vasallo y decidido protector de la católica monarquía española, en la su providencial misión de llevar por todo el mundo la luz del Evangelio.

Entre los muchos actos que se podrían citar en comprobación de esta eficaz intervención de San Pascual, está el siguiente, cuyo testimonio auténtico, se conservaba en el archivo general de la Orden Seráfica en el convento grande de Madrid.

Fray Simón Francisco de la Cruz, religioso franciscano, celo misionero apostólico, fundó un colegio de misión con el título de Santa Rosa de Santa María, en Ocopa, Valle de Jauja en el reino del Perú. Era este religioso muy devoto de San Pascual, cuya imagen tenía delineada en la cubierta de una cajuela de que usaba para llevar el Santísimo Sacramento en caso de necesidad entre los infieles, para administrarlo a los católicos.

Sucedió que el año 1724, día 19 de Septiembre, que habiendo sali-

do de un pueblo llamado San Thadeo de Anteu, nuevamente reducido a la fe católica y a la obediencia de nuestro católico monarca, encontrándose con una tropa de indios infieles, le hirieron aunque no gravemente; volvióse, y habiéndose curado y reparado, determinó salir a continuar su ministerio apostólico de la conversión de los infieles.

En el día 22 del mismo mes, después de haber celebrado misa, y encomendándose a Dios y a San Pascual, se partió llevando consigo al pecho la sobredicha cajuela con la imagen del Santo y acompañándole algunos cristianos. Al amanecer entró en el Gran Rajosal, jurisdicción y dominio del emperador Champasambarí, que comúnmente llaman los Andes.

Al poco tiempo se encontró en el camino con una multitud de indios tan grande, que serían como de sesenta mil o más, los cuales iban juntos con el intento de bajar a las residencias de los cristianos y saciar en ellos su saña y crueldad. A vista de tanta multitud de gente enemiga, no desmayó el apostólico misionero, y prosiguiendo su camino y llegado ya cerca de ellas, advirtió se arrojaron y postraron en tierra con muestras de rendimiento y adoración. Al ver ésto el misionero y los cristianos que le acompañaban, quedaron todos llenos de admiración, pues iban temerosos de que aquellos infieles les acometie-

sen y quitasen la vida; por lo cual el misionero preguntó a los más inmediatos, qué motivo tenían para aquella sumisión y adoración; respondiendo los infieles que era porque el sol a quien ellos adoraban por Dios, estaba delante de él con un religioso de su hábito al lado en el aire, y abrasado de él con tantos rayos de luz, que los deslumbraba. Por estas expresiones comprendió el misionero que Cristo Sacramentado se había mostrado como verdadero sol, y que el religioso que habían visto al lado elevado en el aire, era San Pascual, cuya imagen estaba delineada o grabada en la cubierta de la cajuela Custodia que llevaba al pecho el misionero, en la forma que suelen pintar a San Pascual, adorando al Santísimo Sacramento. Entonces el misionero, lleno de admiración, devoción y consuelo, se arrodilló con sus compañeros y cantaron el «Osacrum convivium» y el «Te Deum laudamus», la Letanía de la Virgen y el Responso-rio de San Pascual.

A visión tan divina y admirable correspondieron divinos y maravillosos efectos; pues todos aquellos millares de indios, ilustrados de Dios, conociendo las tinieblas y engaños del gentilismo, se convirtieron a la fe católica. Todo lo cual, y que este milagro lo obró Dios por los méritos de San Pascual, lo testificó bajo juramento «tacto pectore more sacerdotali» como Notario apostólico

el mismo misionero Fr. Simón F. de la Cruz, día 9 de Marzo de 1729.

En los claustros de este convento de San Pascual de Villarreal, hay un cuadro que se presenta este milagroso episodio de nuestra historia colonial.

(Se continuará).



CARIDAD

Fué una tarde muy fría; la nieve, lentamente a la tierra bajaba.

¡Qué bonitos los copos aquellos!

La nieve es tan blanca...

Una niña de muy pocos años, exclamó al contemplar la nevada:

¡Yo no he visto en mi vida una cosa que más me agradara!

¿No ves tú, madre mía, que hermo-

(sas

se distinguen aquellas montañas?

Desde lejos, parecen cubiertas por sábanas blancas.

Hace un frío... ¿Qué harán esos po-

(bres,

esos pobres que no tienen nada?

Tendrán frío; quizás no han comido, ¿comerán mañana?

Y la madre de aquel angelillo

de ojos negros y tez sonrosada,

contestó a la pequeña: los pobres que no tienen nada,

esos pobres por quienes tú sufres,

es preciso que coman mañana,

pues así lo han dispuesto en tu pueblo

(blo

las almas cristianas.

Hace tiempo que los pobrecitos se alimentan allá en una casa...

Comedor, es el nombre de aquella casa hospitalaria.

Hay algunos que son viejecitos;

sus cabezas cubiertas de canas,
tienen una blancura... parecen
cabezas nevadas.

A esos pobres respétales siempre;
a esos pobres si vienen a casa,
no les niegues jamás tu cariño;
enjuga sus lágrimas.

Quizá alguno de aquellos ancianos
fué muy rico, muy rico en su infan-

(cia

¡Ay, entonces será su existencia
muy triste y amarga...!

San Pascual, nuestro Santo queri-

(do;

ese Santo que duerme en tu patria,
¡cuánto amor tuvo siempre a los po-

(bres!

por ellos lloraba,
pues las penas de aquellos, sentía
más aún que sus propias desgracias.
¡Con qué gusto por los que sufrían
se sacrificaba!

Aún después de su muerte ha teni-

(do

una gran caridad con las almas,
pues les dá un alimento suave...
riquísimo en gracias.

Cuando tengas más años, y sepas
el camino que el Santo señala,
para hallar el precioso alimento
que dá vida al alma,
ya verás que comida más rica,
más hermosa, más pura y más san-

(ta...

¡Es más blanca que la misma nieve
de aquellas montañas...

ANGELINA ABAD.



Lo que se hace en todas partes por San Pascual

ESLIDA.—Esta villa de nues-
tra Diócesis enclavada en las es-
tribaciones de la sierra de Espa-

dán, es una de las que ha profesado a nuestro Santo más fe y más amor. San Pascual es el santo de la devoción de estos sencillos moradores, que se glorían en su mayor parte en llevar por nombre Pascual. Los niños con la leche de sus madres parece que beben ya este amor al Santo que llaman todos milagroso.

Muchas son las madres que al nacer sus hijos los ofrecen al Santo y los colocan bajo su protectora influencia. Muchas son también las que personalmente bajan a ofrecérselos ante su sepulcro glorioso. Contadísimos son los vecinos que no hayan venido a Villarrreal a postrarse una y muchas veces ante el Cuerpo incorrupto del santo de sus amores.

Vamos a recordar un hecho que patentiza y pregona a la faz de los pueblos cuán honda es esta devoción de los hijos de la antigua Oleastrum al santo bendito Pascual Bailón y cuán llena de saludable confianza.

Erase el Junio de 1885. El azote terrible del cólera morbo causaba estragos en los moradores de la Plana. Esta mortífera peste asomaba ya su faz escuálida por esta montañosa población. Los pueblos todos levantan sus ojos al cielo en demanda de auxilio que les libre del terrible contagio, invocando la intercesión de los Santos por medio de las imágenes en las que cristalizan sus más acendradas devociones. ¿A quién invocan los hijos de Eslida? Toda

su confianza la tienen puesta en San Pascual Bailón y a él acuden dedicándole devotos novenarios, misas votivas y muchos otros actos de piedad, a los que asistía todo el pueblo, exceptuando los enfermos graves.

La iglesia parroquial era incapaz de tan gran concurrencia; por eso el digno señor Cura párroco D. Ramón Ferrás, de acuerdo con las demás autoridades, determina convertir la plaza mayor en templo donde se dé culto a nuestro Santo. En medio de la plaza hizo levantar un altar en la que colocó la imagen del milagroso San Pascual; y en improvisado púlpito, desde donde pudieran oírle todos los vecinos, se hacía todas las

noches el ejercicio del novenario, hasta que desapareció la peste. Aún se recuerda con fruición santa, el entusiasmo con que centenares de voces cantaban los Gozos al Santo, y cómo retumbaba por aquellas montañas el eco de esta consoladora estrofa:

Logrémos por tí, Pascual
los frutos del Sacramento.

El pueblo todo de Eslida pedía «los frutos del Sacramento Eucarístico» y San Pascual alcanzaba de Dios estos frutos para la salud del alma, y para la salud del cuerpo la desaparición del cólera, quedando con ésto afianzada más y más la confianza que todo este pueblo tenía en Él depositada.

Tercer centenario de la Beatificación de S. Pascual Bailón

TRABAJOS DE ORGANIZACION

Concesión del Jubileo

Honramos nuestras páginas publicando las preces que se elevaron al Pontífice por medio del Vice-Procurador General de los Franciscanos, y el autógrafo fotografiado con la aprobación completa de todas ellas, de nuestro Santísimo Padre el Papa Benedicto XV.

Los devotos del Santo no pueden menos que sentirse satisfechos y agradecidos por la magnanimidad del Soberano Pontífice, y no hay que dudar que estas gracias serán como un imán que atraerá a no pocos a los pies del Santo de la Eucaristía.

Las Diócesis de España
a nuestro Santo :::

El Ilmo. Sr. Dr. D. J. Bta. Luís Pérez, obispo auxiliar de Toledo, comunica que el Emo. Sr. Cardenal Primado Dr. D. Victoriano Guisasola, ha tenido a bien nombrar representante suyo para que se entienda con nuestras Juntas en lo referente a las fiestas centenarias de nuestro Santo, a don Benito López de las Hazas, capellán de reyes.

Donativos

Continuamos publicando los donativos recibidos para el esplendor de las fiestas centenarias. Como ya dijimos en números anteriores, los nombres de los piadosos donantes serán depositados en rico estuche de plata, que será colocado junto a la urna santa que contiene el cuerpo incorrupto del glorioso San Pascual Bailón.

D. Agustín Llasat Guerrero, de Tortosa, 3'00 ptas.; D.^a Magdalena Pascual, de Castellón, 3'00 id.; doña Mariana Ferrer, de id., 3'00 id.; D.^a Mariana Lachundi, de Salamanca, 2'00 id.; D. Andrés Ramón, de id., 0'50 id.

(Se continuará).

Nuestra Diócesis secunda
los deseos del Prelado ::

FORCALL.—Junta parroquial constituida.—D. Francisco Damaret, Cura, Presidente; D. Nemesio Climent, Pbro., Vice; don José Bordás, Pbro., Tesorero; don Víctor Rambla, Pbro., Secretario; Vocales, D. Pedro Carceller, don Víctor Milián; D. Vicente Monfort y D. Pascual Agramunt.

La Junta de señoras de esta importante población, la constituyen las Marías Sagrarios-Calvarios siguientes:

D.^a María Palos Galindo, Presidenta; D.^a Carmen Carbo Carbo, Vice; D.^a Dolores Palos, Tesorera; D.^a Josefa Guarch, Secretaria; Vocales, D.^a María Carbo Carbo, D.^a Pilar Polo Obón y D.^a María Carceller Galindo.

BURRIANA.—D. Salvador Domingo, Párroco, Presidente; D. Juan Figuerola, Pbro., Vice; Vocales, Dr. D. Francisco Figuerola Pbro.; D. Cipriano Temprado, Pbro.; D. Isidro Rius Granell y D. José Oliver Usó; Tesorero, D. Juan Bta. Mingarro Sales; Secretario, D. Vicente Ortiz Carda, Pbro.

Imp. Hijos de J. Botella.—Villarreal

Chilches.—D.^a Ramona Melchor, 2 pesetas.

Arfana.—D. Facundo Manzana, Pbro. 2 pesetas; D. Juan Novella, Pbro. 2.

Calig.—Juan Bt.^a. Guimerà, Pbro. 2 pesetas; Adoración Nocturna, 2;

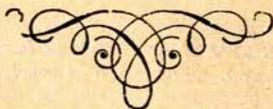
Calaforoa.—D. Bernardino Sangarita, 2 pesetas.

Santader.—Adoración Nocturna, 2 pesetas.

Nules.—D.^a Teresa Arambul Valero, 2 pesetas.

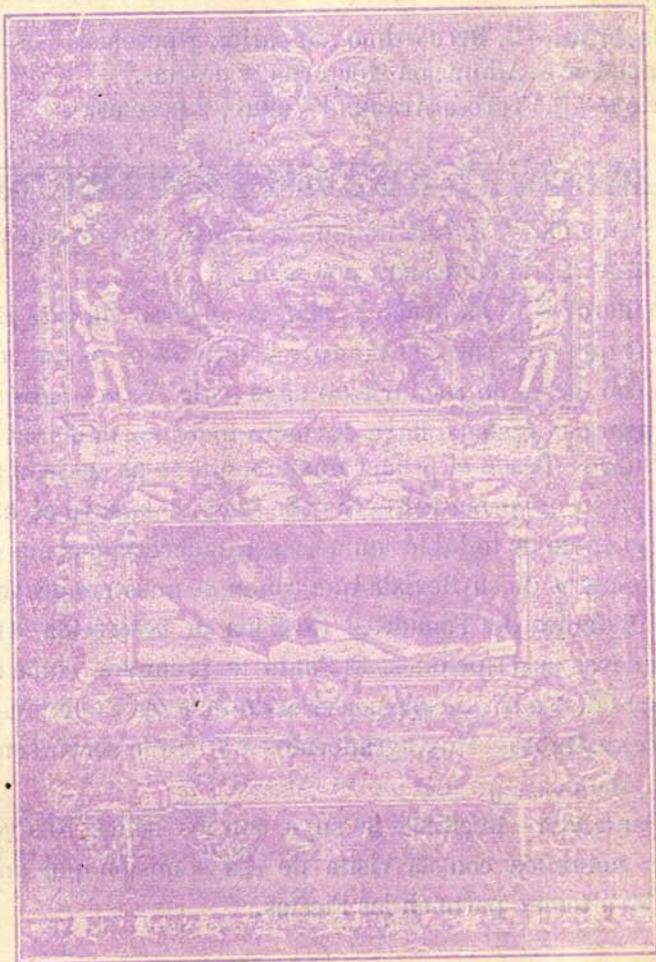


- E. A.—Cosuenda.—Tomada nota de la nueva suscripción y demás encargos. Se le contestará por carta.
- M. C.—Vinaroz—No ha hecho V. mal de dejarse nuestra Hoja. Lo que sí que nos parece que no está muy bien, es que despues de ocho meses de recibirla no haya dado V. la limosna para sufragar sus gastos o haya devuelto todos los números.
- M. S.—Bilbao—Desde el primer número, que se ha enviado nuestra Hoja, a su importante Revista. En vista de la suya se ha repetido el envío de todos los números. Agradeceríamos nos enviáse los números de su Revista que traten de nuestros proyectos.
- R. P.—Villafranca del Panadés.—Recibida su favorecida. Anotadas las nuevas suscripciones. El Santo le premiará como a buen villarrealense su interés por el éxito de nuestra empresa.
- V. S.—Velez-Rubio—Muy agradecidos a V. Se le servirá en lo que pida. Mande.
- M. A.—Santander—Recibida la suya con los sellos. Nos veremos muy honrados con la visita de esa comisión que anuncian vendrá a tomar parte en las Fiestas.



Dirección y Administración :: Círculo de la Congregación

— SANTO DOMINGO, 8 —



— ADVERTENCIAS —

1.° Esta Hoja aparecerá mensual, quincenal o semanalmente, según lo requieran las circunstancias durante el tiempo de la preparación de las Fiestas Centenarias, hasta después de dar cuenta de ellas.

2.° Esta Hoja se enviará a todos los devotos del Santo que la quieran y se obliguen a dar una limosna que no baje de DOS PESETAS. De esta limosna se sufragará su impresión, y lo sobrante, si lo hay, se destinará a la Capilla del Santo.